

“EL HERALDO SERAFICO”

REVISTA CATOLICA MENSUAL

CARTAGO, COSTA RICA



Julio 1916.

AÑO IV

NUM. 42

Calendario Franciscano

MES DE JULIO

—O—

- L. 3 Bto. Raimundo Lulio, Terciario Franciscano, Mallorquín.
 M. 4 La Dedicación de todas las Iglesias Franciscanas.
 M. 5 Bta. Angelina Terciaria Franciscana.
 S. 8 Sta. Isabel hija de Barcelona y Reina de Portugal, Terciaria Franciscana.
 D. 9 Stos. Nicolás y Comp. Mrs., Verónica de Julianis Franciscana Capuchina.
 V. 14 Stos. Buenaventura Dr. Obispo y Cardenal Franciscano I. O.
 S. 15 Stos. Camilo de Lelis Terciario Franc.
 D. 16 La Canonización de Nuestro Padre San Francisco.
 M. 18 Bto. Simón de Lypnica Franciscano, I. O.
 M. 19 San Vicente de Paúl, Terciario Franciscano, Fund.
 V. 21 Stos. Francisco Solano Franc. I. O.
 S. 22 San Lorenzo de Brindis Franc. Cap.
 D. 23 San Apolinar Obispo y mártir Franciscano I. O.
 L. 24 Bta. Luisa de Saboya Terciaria Franc.
 J. 27 Bta. María Magdalena Martinengo de Barco, Capuchina.
 V. 28 Bto. Bentivoglio Franciscano I. O.
 L. 31 Stos. Ignacio de Loyola Terciario Franc.

EL ARTE CATOLICO

ENRIQUETA VELASQUEZ
Cartago, Costa Rica

Devocionarios a 5 cts. y €3.50 el ciento
 " 15 cts. y 25 ejps. por €3.00. Gran variedad de títulos.

" de Primera Comunión, sencillos y de gran lujo
 " y de difuntos €1.25 el ciento

Recordatorios " " chagrín y corte de oro

Breviario para 1915 en 4 tomos, chagrín y corte de oro

Misales y toda clase de libros litúrgicos

Casullas desde € 25.00 y capas pluviales desde € 45.00

Cálizes y todo lo de orfebrería

Imágenes de madera y cartón-madera Estampas, Medallas, Cruces, Rosarios.
 Escapularios y Oleografías.

GRAN ALMACEN DE ABARROTES Y LICORES

—DE—

BASIGO & ALVARADO

SAN JOSÉ, COSTA RICA

CONSTANTE RENOVACION DEL SURTIDO

AÑO IV

**

JULIO DE 1916

**

NO. 42

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION CATOLICA MENSUAL

ORGANO DE LOS TERCARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA
 PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

EL GRAN MUNDO.... JUZGADO ALLA ARRIBA

Aquella mañana, al salir del baile la encantadora vizcondesita Camila de Lioyds y, tan pronto como se metió en su coche, se hizo un ovillo, en su salida de baile, azul y blanca, y se agazapó en un rincón, con los pies en el colorífero y la nariz entre las pieles.

—Gastón, ¡no puedo entrar en calor!

—¡Es curioso!—dijo el vizconde sestándola el monóculo.

—¿Por qué es curioso?

—Porque has bailado como un peón; tanto, que todo el mundo me decía en los salones; ¡Qué pronto se ha re- puesto su mujer de la operación! . . . ¡Deja a todos los bailarines tamañitos!

—Y, sin embargo, el hecho es que no puedo reaccionar.

—¡Hecho inaudito!

—¡Oh, te suplico que no te burles de mí. . . ¡Estoy helada!

Entonces, viéndola cada vez peor y juzgando la cosa seria, él la estrechó contra su pecho y pone sus manos enguantadas entre las suyas.

— ¡Tengo frío — repite ella, rechinando los dientes—tengo frío hasta la médula de los huesos!

¡Qué idea la suya de ir al baile a los quince días de su operación!

—Esa métome en todo de la señora Clamory es la que tiene la culpa, por haber pretendido que mi operación me iba a dejar hecha un guiñapo, ¿comprendes? . . . ¡Quise probar! . . .

—No cuentas, querida, que estabas, se puede decir, convaleciente. . .

Pero ella no responde. . . Sus labios se le han puesto blancos como las pieles de su salida del baile, y aterida, hundiéndose entre su marido, los mullidos del coche, no cesa de murmurar:—¡Dios mío! ¡Qué frío tengo! ¡Qué frío tan grande!—mientras sus pies patean nerviosamente por el fondo del coche.

Y a tal punto llegó el frío de la vizcondesita aquella noche, que murió antes de llegar a su hotel, y en traje de baile compareció ante S. Pedro.... introductor a los juicios de Dios.

—San Pedro.... Yo soy la vizcondesa de....

—El nombre me es indiferente.

—En fin, yo me he muerto de repente esta noche, pero no sin hacer un acto de contrición perfecta.

—¡Bien!

—Como comprenderá usted, para evitarme el infierno. Evidentemente

yo no debí ir al baile.....Sin embargo, mi confesor me lo hubiera permitido...

—¿Quién...es su confesor?

—No iré, pues, al infierno puesto que he hecho un acto de contrición perfecta....¿Cómo? ¿Lo duda usted? Pero, Señor San Pedro, eso está escrito con todas sus letras en el catecismo...No haga gestos negativos... Usted quiere asustarme, ¿no es verdad?

—¿Está segura que su contrición ha sido perfecta?

—Ciertamente.... Apreté tanto las manos, que las sortijas se me clavaron en la carne.

—Es una prueba...

—¡Dios mío! ¡Qué confesor tan rígido hubiera usted hecho!... En cuanto al infierno, estoy bien tranquila.... Por lo que respecta al purgatorio... todavía más....

—¡.....!!!

—Sí, señor... Yo he bailado por los pobres en los bailes de caridad, he dado mi nombre a un tropel de obras... ¡Espere, espere! He hecho una porción de cosas, incluso pagar muchos cirios... He oído los sermones del Padre Clery... ¿No ha oído usted hablar del Padre Clery?

—No.

—¿No?... ¡Aquí no están ustedes al corriente de nada!... Para abreviar... Estoy tranquila.

— Cuando San Pedro hubo examinado a fondo el legajo de la vizcondesa, levantó sus anteojos sobre su frente, muy arrugada, y la miró, mientras ella repetía siempre: ¡Oh, estoy muy tranquila!... ¡Lo he calculado todo bien!... ¿Y qué?

—¿Y qué?—repitió San Pedro.

—Sí. ¿Y qué?

—Que creo que le costará trabajo salir adelante... Su cuenta no acaba de equilibrarse...

—¿Por qué?

—Muy sencillo.... ¿Qué edad tiene usted?

La vizcondesa vaciló un instante; en el mundo no se dirigen tales preguntas. Pero como San Pedro fruncía las cejas, se decidió y dijo apresuradamente:

—¡Veintiocho años!

—Veintiocho y medio!... Son, por tanto, veintiuno de responsabilidades... Se lo repito... No hay compensación... ninguna compensación.

—De todas suertes, no tiene más remedio que equilibrarse... Allá abajo en la tierra, yo pasaba por un baúl de devociones.

—¡No se trata de baúles!

—Y mi mismo primo, el marqués de Saint-Guilard, me lo repetía a cada instante: "Querida, tú hubieras podido entrar en un convento."

—Se trata de Saint-Guillard... y de compensación... pues lo repito: no hay absolutamente ninguna.

San Pedro volvió a ponerse las gafas en su sitio, abrió un libro, y con su dedo rugoso de barquero buscó el asiento *Camila de Loyds*.

—Por ejemplo—dijo...—Veamos el capítulo de buenas obras.

—En cuanto a eso, yo estoy curada en salud.

—... y leo: Buenas obras; cifra total, en toda la vida, 2,698 francos.

—Es una bonita cifra... ¡Corren malos tiempos!...

—No me interrumpa.... Porque usted tenía una renta anual de 25,000 francos... De esos 2,698 es preciso rebajar casi 2,000 que están muy hipotecados.

—¡Ah! ¿Por qué?

—Dos mil que han sido dados únicamente por vanidad mundana, por necesidades sociales, por el afán exclusivo de quitarse de encima a las gentes... Resta sólo para su vida en-

tera 698 francos, dados, poco más o menos, por caridad cristiana.

—Convenido... ¡Pero sí basta un vaso de agua!

—El día del juicio... Y de aquí a entonces habrá de llover... Decíamos que eran 698 por verdadera caridad... Y encima tiene su asiento anotaciones que no vacilo en calificar de mortificantes, escandalosas,

Sombreros: 7,800 francos.

Vestidos: 20,100 id.

Teatros: 14,800 id.

Viajes: 35,000 id.

Periódicos callejeros: 8,057 id.

Novelas: 11,351 id.

Inutilidades varias: 129,991 id.

Comidas: 200, 708 id.

—Sí; pero todo en veintiún años.

—Y los 698 francos consagrados a la caridad, ¿no son también en los veintiún años?

—Pues, señor, no le entiendo. Nunca mi confesor, y es inteligente, créalo, me ha hablado de semejantes cosas.

—¡Pobre! Bastante tenía con los demás de la vida de usted. Ha hecho lo posible para evitarle el infierno... Porque respecto a los otros pecados, se arregló usted unas tragaderas, que quizá tuvo miedo de que no le dejara usted punto por donde absorberla.

—¿Entonces cree usted que el Purgato será conmigo?

—Lo creo.

—Pues en ese caso todas mis amiguitas deberán estar también en el Purgatorio...

Y como un estremecimiento súbito de espanto sacudiera a la pobre criatura, muñeca inútil y vanidosa, en medio de los pingos que habían constituido toda su existencia, San Pedro, siempre bueno, a pesar de su ruda apariencia pecadora, arriesgó una palabra de consuelo:

—Hoy la entierran a usted.... Habrá mucha gente que rezará por usted.

—¡Ah, no!—exclamó ella llorando. —Al contrario... No se ocuparán más que de los trajes, de contar las coronas, de volver a casar a mi marido, de oír la música... Igual hacia yo en tiempo... ¿Me dicen siquiera una misa?

—No, el entierro es a las tres.

—Ya me parecía a mí.... Al mediodía le hubiera descompuesto el almuerzo.

No tuvo tiempo de acabar le frase; le había llegado el turno. Toda trémula fué llevada a juicio ante los sagrados pies del Eterno Todopoderoso, mientras que San Pedro repetía, cerrando el libro de registro, la sentencia tan grave de Cristo: "Sino hacéis penitencia, todos pereceréis."

PIERRE L'ERMITE.

EL AMANECER

Se alzó el viento del Mar en las espumas
Y dijo: ¡Abridme paso densas brumas!

Las naves saludó y gritó ¡A la vela.....
Oh! marineros que la noche vuela!

A la tierra lanzóse apresurado
Y le gritó: ¡Despierta el día ha llegado!

A la selva le dijo:—¡Clamorea,
y tu verde bandera al aire ondea!

Del pájaro tocó la ala plegada.
¡Despierta! dijo: ¡Canta a la alborada!

Y al gallo de la rústica alquería:
—Resuena tu clarín! ¡Se acerca el día!

Murmuró al manzanal: Dobra la frente!
Saluda la mañana refulgente!

En la torre gritó con voz sonora.
¡Despiértate, campana, y dá la hora!

El cementerio atravesó y decía.
¡Dormir en paz! ¡¡¡No es hora todavía!!!

C. D.

¿Quién?

¿Quién es aquel al que David explica en sus versos; el indio lo divisó en sus bosques y corre tras él; Moisés lo muestra a los hebreos en medio de los relámpagos y de los truenos;

Jeremías lo bendice en medio de sus gracias;

Salomón, el más sabio de los sabios, lo llama sapientísimo; los profetas lo anuncian en sus pronósticos;

los griegos le levantan un templo como al Desconocido;

el sabio lo adivina en su retiro;

el poeta lo revela en sus cantos;

el solitario lo alaba en los desiertos;

el corazón lo busca como el gran bálsamo de sus dolores;

el alma lo investiga como la causa de las causas;

el que está en el ala del pájaro, en el laberinto armónico, en las transpa-

rentes aguas del estanque, en medio del himno que cantan las tempestades, en el aleteo de las mariposas, entre los colores tornasolados del iris, en la armonía de los cristales minerales, en los prismas exagonales del basalto, en el perfume de las orquídeas, en el mutismo de los peces, en los cambiantes del nácar, en el piar de la pasajera golondrina y de los polluelos, en el reclamo de la gemebunda tórtola, en el camino de la chispa eléctrica, en la risa argentina de los niños, en el último adiós del que se despide para siempre de los rumores de este mundo?...

Si no puedes responder con el corazón empleando la palabra de Dios, no mereces el calificativo de racional: eres más desgraciado que los brutos; eres la blasfemia que pasa, la rebelión que palpita, la maldición que aniquila. ¡No eres hombre...! *Fur.*

ACCION

San Antonio en Cartago.—Merece especial mención y recuerdo imborrable las fiestas de San Antonio celebradas este año en Cartago. La novena la predicó el P. Director de la Pía Unión aplicando el ejemplo de la vida del Santo a las necesidades de la vida moderna. El Rosario de la Víspera fué concurridísimo, predicando con galanura de frase el R. P. Salvador de Solsona. Se estrenó un himno del Maestro Freer dedicado a San Antonio. El día 13 puede contarse entre los feriados. La Comuni6n General concurridísima. Resultó de una

imponente magestad religiosa la Misa de Pontifical de Monseñor Volio. Alcanzaron a seiscientos los pobres obsequiados con suculento almuerzo por la Pía Unión de San Antonio. Por la noche en el mismo local donde se sirvió el almuerzo [vasto edificio en construcci6n para "Casa de San Francisco"] se dió una velada por distinguidas Señoritas y Caballeros de la buena Sociedad ante un numeroso concurso que debidamente aplaudió todos los números; en especial la comedia "El despertar de España" que promovió delirante ovaci6n.

FAVORES

alcanzados de la poderosa intercesi6n de San Antonio de Padua, y cuya relaci6n nos ha llegado del 15 de Marzo a la fecha suscrita.

DESAMPARADITOS [Puriscal].—Doy las gracias a San Antonio de Padua por haberme dejado tranquilo y en libertad de una deuda que debia, y gracias a él, hoy me encuentro en posesi6n y por haberme curado de una enfermedad en el pecho y otras cuantas más que podeda. Por lo tanto, cumpro lo prometido de dar dos colones si me hacia el milagro y me lo concedió como se lo pedí. Cumpro lo ofrecido.—*M. Flores.*

—Doy las gracias al glorioso San Antonio de Padua por un favor concedido.—*Luzmilda Chac6n.*

TABLÓN.—Doy gracias a San Antonio por el favor merecido de haberme curado de dos reumatismos. Ofrecí dar un col6n para el pan de los pobres y hoy me encontré mejor gracias a Dios.—*Santos Picado.*

—Doy gracias a San Antonio por haberme curado de la garganta.—*Dolores Brenes.*

—Por haberme curado de un oído, cumpro a S. Antonio la promesa que ofrecí.—*Malaquias Brenes.*

—Doy a San Antonio las gracias por haber curado de una disenteria a mi hijo Rafael Angel.—*Martina Picado.*

—Por un favor recibido doy a San Antonio las gracias.—*Protasia Picado.*

CARTAGO. (Dulce Nombre de Agua Caliente).—Gracias le doy a San Antonio por haber curado a mi mamá de un dolor en el est6mago que hace muchos días padecía y ningun doctor la podía curar.—*Leticia Gutiérrez.*

—(Patio de Agua).—Estando mi mamá impedida con una úlcera en una pierna, pedí la protecci6n a San Antonio ofreciéndole una pequeña limosna y hacer público el favor. Hoy, agradecida cumpro lo prometido, pues ya se encuentra completamente sana.—*Trlia de Leiva.*

—(Los Angeles).—Le doy infinitas gracias a S. Antonio de Padua y hago público este milagro.—*Mercedes Ortiz.*

—Gracias te doy ¡oh, Santo de los milagros! por haber curado a mi niña de la enfermedad que tenía en la vista.—*C. C.*

—Muy agradecida de San Antonio por haberme aliviado de una fúci6n en un pié y por otros favores más recibidos. Doy la limosna de un col6n para el pan de San Antonio.—*S. A. de Mata.*

CORRALILLO.—Gracias os doy glorioso San Antonio por un favor recibido.—*Joaquina Romero.*

SAN FRANCISCO (de Dos Ríos).—Le doy gracias al glorioso San Antonio por haberme curado de una enfermedad que padecía, y en agradecimiento doy una limosna.—*Rafael Segura.*

CAPELLADES.—Gracias doy a San Antonio por el favor que me hizo de curarme a mi mamá de una terrible enfermedad que padecía hace tiempos.—*Avelino Brenes.*

TARAS.—Doy gracias a San Antonio que me curó de una enfermedad que hacia seis meses sufría.—*Carlota de M.*

JUAN VIÑAS.—Pedí tener un terreno y me lo conseguí.—*Francisco Arana.*

—Curóme de un dolor a la espalda.—*Alberto Nùñez.*

SAN JUAN [de Tovosi].—Doy infinitas gracias a San Antonio por varios favores alcanzados.—*Jesús Romero de Navarro.*

HEREDIA.—*Doña Ester F. de Morales*, agradece a San Antonio un favor recibido.

—*Clementina Moya*, dá gracias a San Antonio por un favor obtenido.

TRES RÍOS.—Yo *Amada de Solano*, le pedí a San Antonio me obtuviera dos favores si era voluntad de Dios y que me suscribía en "El Heraldo Seráfico" y publicar estos favores cuando fueran concedidos; el uno la curaci6n de mi hijo y otro a mi esposo. Cumpro lo prometido dándole las gracias a San Antonio.

SAN JOSÉ.—Doy gracias a San Antonio de Padua por haberme curado una hermanita de una fuerte enfermedad de que sufría. Cumpló con lo ofrecido.—*M. Amelia Vargas.*

Y yo también agradecida por haberme curado de un reumatismo. doy gracias a San Antonio de Padua y cumpló con lo prometido.—*M. Amelia Vargas.*

—*Agustín Astorga* agradecido con San Antonio hago público el favor que por su mediación he obtenido de haber conseguido trabajo.

—San Antonio me ha socorrido pobreza, reparado cosas perdidas y curado enfermedades; personas que han estado ausentes meses y años de mi casa han vuelto a ella por medio de su intercesión. Tuve un hermano con una pierna abierta por mucho tiempo y apenas se invocó al Santo comenzó a sanar.—*Una devota.*

—Hace mucho tiempo que solicitaba una gracia temporal. Me dirigí a San Antonio prometiéndole publicar el milagro; me concedió la gracia deseada. Cumpló con lo ofrecido quedando muy agradecida con San Antonio.—*Benigna Sánchez R.*

—Agradezco infinito a San Antonio que me curó a mi papá.—*Adá Padilla.*

—Por haberme curado una enfermedad de los riñones que por más de cinco años me tenía postrado y desesperado de la ciencia médica, y gracias a la intercesión de Fr. Antonio de Igualada estoy curado. Esperando al mismo tiempo me alcance del Señor otro favor que no dudo me alcanzará. Publico este favor, pues así lo ofrecí si me curaba, como en efecto lo he obtenido.—*Santos Araya O.*

—Damos a San Antonio muy rendidas gracias por el pingüe negocio que acabamos de hacer, y en obsequio del Santo gustosos damos (C. 10.00) para el pan de los pobres.—*Rafael Campos y Gonzalo Ramírez.*

—Infinitas gracias te doy San Antonio por haberme sacado de un apuro.—*Anita Arias Porras.*

—Agradecida con San Antonio por haberme curado de una larga enfermedad.—*Amelia Moya G.*

—Doy gracias a San Antonio por haberme reparado varios objetos perdidos.—*Anita Arias Porras.*

—*Amelia Pinto de Ross* dá gracias a San Antonio por haberle curado una niña de una quemadura en una pierna.

—Doy gracias a San Antonio por el favor que me hizo de curarme una pierna.—*Noemí Ross.*

—(Barrio de San Francisco).—Doy gracias a S. Antonio por haberme curado de un dolor muy fuerte en los riñones y el vaso.—*Clarisa Coto.*

—Doy gracias y 25 cts. a San Antonio por un favor obtenido inmediatamente que se lo pedí. Su devota.—*R. Solano Quesada.*

—Doy infinitas gracias a San Antonio y 25 cts. por haber encontrado mi hijo Eleazar la lotería que perdió sin faltar ni un número.—*Elisa de Mena.*

(DE PARTES IGNORADAS)

—Padre mío San Antonio por los milagros que me has hecho te doy los agradecimientos, principalmente por haberme curado de mis piernas y de mi estómago. Cumpló con mi deber en darle 50 céntimos.—*Adelaida P. de Loaiza.*

—Por un favor que me concedió, cumpló lo ofrecido.—*L. G.*

—Doy gracias a San Antonio por haberme curado de la cara y por haberme mejorado una vaca y por otros favores más.—*Francisco Ledezma C.*

—Habiéndole prometido al glorioso San Antonio un colón porque me curara a mi hijo Francisco de un ataque del pecho y me hizo muy patente el milagro. Le cumpló lo ofrecido adjuntándole para el pan de los pobres. Una devota agradecida.—*Oliva Brenes.*

—Gracias os doy al milagroso San Antonio por el favor alcanzado de haberme curado a una tía mía de un dolor de cabeza incurable; prometí publicarlo y doy la humilde suma de 25 cts. para el pan de los pobres. Cumpló con mi deber.—*Aurelia Hidalgo.*

—Como devota agradecida me complazco en publicar los nuevos favores del glorioso San Antonio.

Encontrándose enferma una hermana mía, ofrecí a San Antonio oír una misa por las almas del Purgatorio si mejoraba, y en efecto alcanzó la salud.

Otro miembro de la familia fué vilmente calumniado; pero gracias a San Antonio su honra fué comprobada y el calumniador quedó confundido.

Habiendo perdido un giro de [C. 20.00], se lo recomendé a S. Antonio y lo encontré en seguida.

Deseando cumplir con mis compromisos en unión de mi familia, imploré la protección de San Antonio y gracias a Dios he pagado ya una cuenta considerable. Profundamente agradecida, cumpló mi promesa y deposito una limosna en la alcancía para el pan de los pobres.—*Una ferviente devota.*

LA URUCA.—Doy gracias a mi padre San Antonio por haber curado a una vecina mía.—*Josefa Murizo.*

—Doy gracias a mi padre San Antonio por haberme concedido un milagro que le pedí.—*Josefa Murizo.*

—*Juan Monje* dá gracias a San Antonio por un favor obtenido.

—*Leonardo Monje* dá las gracias a San Antonio por un favor obtenido y cumple con lo ofrecido.

QUEBRADILLA.—Por haber padecido de una fuerte enfermedad una hija de 15 meses prometí a San Antonio una limosna si se me curaba. Y encontrándose hoy curada, cumpló lo ofrecido.—*Adán Monje Pereira.*

SAN FRANCISCO (de Tres Ríos).—Le doy infinitas gracias al glorioso San Antonio por dos milagros obtenidos y le doy una limosna.—*Lorena Segura.*

SAN ANTONIO [de Belén].—*Adelina Villalobos de Zamora* dá gracias a San Antonio por tres favores extraordinarios que ha recibido por su intercesión.

—*Fermín González* agradece a San Antonio un favor recibido.

SAN VICENTE (Moravia).—Doy gracias al bendito Santo por haberme sanado a un niño de una inflamación en la cara; ofrecí publicar el favor y agradecida cumpló mi promesa.—*Rosalía Trejos de R.*

LAS AGUAS.—Caí de una casa con una solera y me valí de San Antonio que no me pasara nada como en efecto sucedió.—*Francisco Ulloa.*

DULCE NOMBRE (de Agua Caliente).—Gracias al glorioso San Antonio que me curó de un ojo y de la cabeza sin necesidad de oculista ni doctor.—*Celina de Gutiérrez.*

LLANO GRANDE.—Publico un milagro que me ha concedido San Antonio de una reuma en la cara, le ofrecí un colón de limosna y por el milagro dá más.—*Pedro Rivera Monje.*

GUÁPILES.—Doy gracias a San Antonio por un favor obtenido.—*Rosaura de Camacho.*

—Habiendo padecido ocho años de una enfermedad, gracias a San Antonio hoy me encuentro curada.—*Victoria Borvón.*

GRECIA.—Hago saber a los devotos de San Antonio que habiendo padecido por muchos años de dolor de espalda y no siéndome posible que los

doctores me curaran le ofrecí a San Antonio visitar el Convento de los Rdos. Capuchinos y dejar una limosna para el pan de los pobres y ahora me siento casi bien del dolor de espalda.—*Ana Castillo.*

TARAS.—Por haber alcanzado un favor.—*Francisca Hernández.*

SAN ISIDRO (de Coronado).—Le doy gracias a Dios y a S. Antonio que por su intercesión he recibido un favor. Estaban peleando con mi hijo en la justicia y gracias a San Antonio transó el pleito, ofrecí publicar el favor, pues hacia ocho años que andaba un enemigo detrás de él. Ya mi hijo está libre gracias a San Antonio.—*Ramona Mora.*

—[de Heredia].—Por una enfermedad estomacal y la vista curada.—*Guadalupe Vilialobos.*

—Para que San Antonio me acabe de curar.—*Juliana Villalobos.*

TUIS.—*María Péres* agradecida de San Antonio por un favor alcanzado.

CARTAGO (San Rafael).—*Rafaela Ramos* se suscribe al "Heraldo" y dá las gracias a San Antonio por haberla librado de las cosas que le atormentaban.

—Padre mío San Antonio, muy agradecida porque todo lo que te pido me lo concedes.—*Una hermana devota.*

—Gracias a San Antonio por haberme hecho el milagro de encontrar un anillo que hacia ocho días estaba perdido.—*Juana C. de García.*

—[Guadalupe].—Por un favor.—*Juan María Navarro.*

—Gracias te doy glorioso San Antonio por el milagro concedido de haberme curado de unos ataques que me daban. Y en agradecimiento pago una misa y doy cinco panes para los pobres.—*Rafael Madrigal hijo.*

—Humildemente postrada a los pies de San Antonio, le doy las más espresivas gracias por haberme curado de una pulmonía doble y desahuciada de los médicos. Estoy completamente buena.—*Rosa Montoya.*

SAN JOSÉ.—Doy gracias al bendito Santo por haber librado a una sobrina que tenía peligro de quedar manca, acudí a él y la favoreció. Agradecida publico el favor.—*R. T. R.*

—Glorioso San Antonio: como te lo ofrecí hago publicar el testimonio de mis agradecimientos por los favores que te has dignado dispensarme.—*P. Ricauste R.*

Pasañ.

SANTO DOMINGO.—Hacía tiempos padecía mi hija de enajenación mental sin tener el menor consuelo de su curación, pues así lo declaraban los médicos; pero San Antonio es el mejor médico por excelencia; confiada en él, hoy está buena mi hija. Agradecida profundamente, hago público el milagro.—*Ricarda R. de Zamora.*

—Tenía entre manos un asunto casi imposible, pero para San Antonio no hubo nada de eso, pues toda confianza puse en él, y hoy no puedo menos que darle por este medio las gracias.—*Olivia Chacón.*

—Encontrándome en el borde de la tumba por un parto bastante dificultoso, pues ya estaba preparada para ser operada; cuando con todas las veras de mi corazón imploré a San Antonio para que me librara de operarme, y así fué, que no fuí desoída, dando a luz con felicidad. Te doy las gracias San Antonio por semejante favor, y además, doy la limosna más crecida que pueda para los pobres.—*Petronila C. de Zamora.*

—Habiendo obtenido cuatro favores por mediación de San Antonio para favor de mis hijos. Cumpló lo ofrecido y doy gracias a San Antonio dando además una limosna.—*Eduvigis Arce.*

—Ofrecí a San Antonio publicar el milagro sino había que operar a mi hija Libia en un ojo; hoy cumpló lo ofrecido y además, doy una limosna para el pan de los pobres, dándole las gracias por otros favores especiales.—*Engracia Jara de Bolaños.*

—Gracias al glorioso San Antonio por haber curado a mi hija del sentido que tanto tiempo padecía de dicha enfermedad. Doy una limosna para el pan de los pobres.—*Joaquín Zamora.*

—Después de un año de padecer de un pie, ofrecí una promesa a San Antonio y quedando sana enseguida, le doy las gracias y digo una y mil veces que sea ensalzado tan milagroso Santo.—*Isabel B.*

—Muy grato me es publicar el milagro que me ha hecho San Antonio cual es, el curarme la vista después de sufrir por algún tiempo. Te quedo agradecida.—*Mercedes B.*

—Postrado estaba un pariente mío, sufriendo de terrible enfermedad que lo tenía al borde del sepulcro. Pedí con fé y constancia a San Antonio para que intercediera por el moribundo, y pocos días después era evidente su curación. Sanó el enfermo y la tranquilidad volvió a la familia. Gloria a Dios y gracias al Santo protector.—*Rosenda C. de González.*

—Después de muchos años de padecer de una pierna recurrí a San Antonio y fué tal la fé que le puse, que en realidad hoy estoy buena. Cumpló pues la promesa y publico el milagro, dándole infinitas gracias al glorioso Santo.—*Josefa G. v. de Azofeifa.*

SANTO TOMÁS (de Santo Domingo).—Infinitas gracias te doy San Antonio por haberme concedido un gran favor.—*Adelina de Barquero.*

SANTA ROSA (de Sto. Domingo).—Ofrecí suscribirme en "El Heraldo Seráfico", dar una limosna a los pobres y publicar el milagro si San Antonio me curaba de la vista que hacía tiempos padecía. Hoy lleno de gozo, con gusto cumpló lo ofrecido, recomendando al Santo milagroso.—*Benj. Zamora.*

NARANJO.—Teniendo una vaca enferma ofrecí un colón para el pan de San Antonio y se mejoró, el cual le dá las gracias. La señora Jerónima Castro de Calvo, le envía otro colón para que por medio de San Antonio se le mejore. El esposo es vecino de Concepción de Naranjo.

—[Alajuela].—Agradecidos con San Antonio porque por su intercesión nos ha librado de operaciones; a mi esposo en una mano, y a mí en la cara; hoy que estamos fuera de peligro, le damos las gracias y además, una limosna para el pan de los pobres.—*Ricardo V. y Adelina de Vargas.*

SAN MIGUEL.—Gracias a San Antonio por dos favores obtenidos; uno de ellos fué, haber reparado una prenda de valor, y el otro, el quitarme un fuerte dolor; hago públicos los milagros y doy una limosna a los pobres.—*A. S. de Jiménez.*

—Por dos favores obtenidos por medio de San Antonio, le doy las gracias infinitas y además, una limosna para el pan de los pobres.—*Froilán Jiménez B.*

—Gracias a San Antonio por haberme salvado a mi hija de una operación. Doy una limosna para el pan de los pobres.—*Adelina Sánchez de F.*

—Agradezco infinito a S. Antonio por haberme concedido dos favores que le pedí y publicando los milagros, doy una limosna para los pobres.—*Erlinda v. de Sánchez.*

Favores llegados a esta Redacción hasta el 15 de Marzo.

Imp. "El Heraldo"—Cartago.